

LA ISLA DEL TESORO: curso 2017-2018

Adaptación teatral de  **EL REPIA**
PRODUCCIONES S.L.

transeduca 

LA ISLA DEL TESORO – Acto único

(Entran los actores a escena)

Actor 1: — Ilustrísimo y discreto público,
humildemente sobre este escenario,
sometiéndonos a vuestra clemencia,
os rogamos que escuchéis... con paciencia

Jim: — La historia sucedió hace muchos años, pero la recuerdo como si fuera ayer. Mi pobre padre acababa de fallecer y mi madre y yo continuamos trabajando en nuestra posada “Almirall Benbow”. Por nuestra posada pasaron muchos marinos, pero nunca uno tan extraño como el hombre que inició mi aventura, el capitán Billy Bones. Aún recuerdo el terrible tono que tenía al cantar...

Billy: — (Cantando)
Quince hombres en el cofre del muerto
¡Yo-ho-ho, y una botella de ron!
El aguardiente y el diablo hicieron el resto.
(Entra en la posada)

Jim: — Hola

Billy: — Esta será mi posada

Jim: — Sí, señor

- Billy: — Capitán, me llaman capitán Billy Bones. (Le da unas monedas) estate muy atento, muchacho, y si ves a un hombre con solo una pierna, avísame urgentemente.
- Jim: — Sí, señor. (Corrigiendo) Capitán
- Billy: — (Sentándose en una mesa) Tráeme ron, muchacho (Sigue cantando)
- Quince hombres en el cofre del muerto.
 ¡Yo-ho-ho, y una botella de ron!
 El aguardiente y el diablo hicieron el resto.
- Jim: — (Sirviéndole el ron) Aquí tiene capitán
 (Entra en escena un hombre al que llamaban Perro negro)
- ¿En qué lo puedo servir, señor?
- Perro Negro: — Estoy buscando a un marinero amigo mío llamado Bill. ¿Está por aquí?
- Jim: — No señor, aquí solo estamos el capitán y yo.
- Perro Negro: — ¿Y tu capitán, muchachito, tiene una cicatriz en la mejilla derecha?
- Jim: — Creo que sí, señor
- Perro Negro: — (A Billy) ¿Billy Bones? (Billy se da la vuelta y lo mira desafiante)
- Billy: — Perro Negro.
- Perro Negro: — El mismo de siempre, que ahora viene a ver a su amigo Billy Bones a la posada del “Almirante Benbow”.
- Billy: — Muy bien, ¿qué quieres?
- Perro Negro: — Tomarme un vaso de ron y hablar abiertamente con un viejo camarada.

Billy: — Siéntate.

(Jim le sirve un vaso de ron)

Perro Negro: — (A Jim) Gracias, chico, y ahora deja que dos viejos camaradas hablan sobre el... mar.

Jim: — Sí, señor. (Jim se dirige hacia el exterior de la posada)

Perro Negro: — Muchacho, muchacho, no cierres la puerta de la posada, hace mucho calor aquí dentro.

(Jim se retira expectante de lo que pueda suceder. Perro Negro y Billy hablan en voz baja pero la conversación empieza a subir de tono y el capitán grita muy enojado. De las palabras pasan a las espadas. La lucha se traslada al exterior de la posada donde el capitán hiere a Perro negro. Perro Negro huye a toda prisa. Billy después de la lucha muestra signos de no encontrarse bien)

Billy: — ¡Un doctor! ¡Necesito un doctor! (Se desvanece, pero en ese mismo instante aparece el doctor Livesey)

Livesey: — ¿Alguien necesita un doctor?

Jim: — Rápido doctor, ha habido una pelea y creo que está herido.

Livesey: — (Buscando la herida) ¿Herido? No está más herido que tú o yo. Este hombre ha tenido un ataque.

Billy: — (Recuperando la consciencia) ¿Dónde está Perro Negro? Muchacho tráeme ron.

(El doctor se aparta ofendido por el olor a ron que salía de la boca del capitán)

Livesey: — Señor, la palabra ron significa su muerte. Por lo tanto, quiero que entienda esto: No, más, ron. Y ahora tengo que continuar visitando a mis pacientes. Buenos días y recuerde señor...

Billy: — Bones.

- Livesey: — Señor Bones, no, más, ron. (El doctor sale de la posada)
- Billy: — Muchachito, tengo sed.
- Jim: — Le traeré un poco de agua.
- Billy: — ¡No! Quiero una botella de ron.
- Jim: — Pero capitán ya ha escuchado lo que le ha dicho el doctor.
- Billy: — ¿Qué saben los doctores? ¡Tráeme ron!
- Jim: — (Dándole un vaso de ron) Aquí tiene capitán. (Billy bebe un trago largo, respira y vuelve a beber)
- Billy: — ¿Me traerás una botella de ron?
- Jim: — ¿Una botella?
- Billy: — Sí, una botella.
- Jim: — Pero el doctor...
- (Billy al oír la palabra doctor empezó a maldecirlo excitándose cada vez más)
- Billy: — Haz lo que te digo y te daré una guinea de oro.
- Jim: — Yo no quiero más dinero del que me debe (Le da el vaso de ron)
- Billy: — (Refiriéndose al ron) La mejor medicina.
- Jim: — ¿Capitán, por qué le ha atacado ese señor?
- Billy: — Jim, ¿puedo confiar en ti?
- Jim: — Claro, capitán
- Billy: — (Señalando al baúl) Eso es lo que buscan.
- Jim: — ¿Quieren su viejo baúl?
- Billy: — No, chico, no es el baúl lo que quieren, (Sacando un mapa de dentro del baúl) es esto. Escúchame

- bien: debes de evitar que el mapa caiga en manos de Flint, Perro Negro o el marinero de una pierna.
- Jim: — ¿Pero, capitán, por qué me confía este mapa?
- Billy: — Jim, tú eres la única persona de aquí que vale la pena. Seguramente pronto me pasaran la marca negra y...
- Jim: — ¿La marca negra? ¿Qué es la marca negra?
- Billy: — Es un aviso.
- Jim: — ¿Un aviso?
- Billy: — Ja te lo explicaré si me la pasan. Pero mantén los ojos bien abiertos e iremos a medias, palabra de honor.
- Actor: — El padre de Jim, que estaba muy enfermo, murió inesperadamente esa noche. Pasaron los días y Jim estaba muy ocupado consolando a su madre y atendiendo las faenas de la posada casi olvidando la conversación que había tenido con el capitán.
- Actor: — El capitán estaba todo el día ocupado bebiendo ron y mirando por la ventana de la posada.
- Actor: — Cada día que pasaba su salud se deterioraba.
- Actor: — Cada vez estaba más débil, apenas tenía fuerzas para sostener la botella de ron.
- Actor: — Así fue pasando el tiempo hasta que un día...
- Jim: — (Mirando por la ventana) Vaya día de niebla que tenemos hoy capitán. (El capitán no respondía solo cantaba, cada vez más débil, su vieja canción) Veo algo que se mueve lentamente. Pero si es un ciego (Jim sale de la posada) Señor, señor, ¿necesita usted ayuda? (El ciego se detiene)
- Ciego: — Escucho una voz joven. ¿Dónde me encuentro chico?

- Jim: — Está usted en la posada “El Almirante Benbow”, cerca de Bristol. (Le alarga la mano, pero el ciego agarra al muchacho con todas sus fuerzas)
- Ciego: — Llévame con el capitán
(Jim lo lleva hasta donde está el capitán. El capitán al ver al ciego intenta levantar-se pero no tiene fuerzas para hacerlo)
- Billy: — Eres tú
- Ciego: — Sí soy yo y vengo a traerte un regalo en persona (A Jim) Abre tu mano derecha y pon esto en la mano izquierda del capitán (Le da un punto negro)
- Billy: La marca negra (El ciego ha salido de la habitación) ¡A les diez! Aún quedan seis horas, lo conseguiremos. (Se intenta levantar, pero se desploma y muere)
- Actor: — Naturalmente, Jim, no tardó ni un minuto en explicárselo a su madre
- Actor: — Pronto se dieron cuenta de que estaban ante una situación difícil y peligrosa.
- Actor: — Parte del dinero de aquel hombre...
- Actor: — Si es que tenía alguna cosa
- Actor: — Les pertenecía.
- Actor: — Pero no era probable que los camaradas del capitán, sobre todo los individuos que conocían, estuvieran dispuestos a renunciar al botín.
- Actor: — Tenían claro que no podían estar ni un minuto más allí.
- Actor: — Decidieron ir a pedir ayuda al pueblo de al lado, pero antes....
- Madre: — (Jim ha abierto el baúl) ¿Seguro que hacemos lo correcto Jim? Yo soy una mujer honesta.

- Jim: — Madre, durmió en nuestra posada, comió mucho y bebió más. Solo cogemos lo que nos debe. (Saca una bolsa de dinero y se la da a su madre) Toma, madre, coge de aquí lo que nos debe. (Mientras la madre está cogiendo el dinero de la bolsa Jim está vigilando en la ventana) Date prisa, madre, estoy seguro de que el ciego regresará con amigos.
- Madre: — Voy a coger lo que nos debe y nada más. Tres libras, diez chelines y dos peniques exactamente.
- Jim: — Date prisa, madre, nos vamos al pueblo vecino. (Jim antes de cerrar el baúl se da cuenta de que no ha cogido el mapa. Cuando lo tiene en sus manos recuerda las palabras del capitán) “Debes de evitar que el mapa caiga en manos de Flint, Perro Negro o el marinero de una pierna”. Vamos madre.
- Actor: — Nada más salir de la posada Jim y su madre escucharon la voz del ciego que venía acompañado.
- Voces: — Seguro que el baúl está dentro de la posada.
Lo encontraremos, seguro
Ya es nuestro, no tengáis duda
- Actor: — Jim y su madre se escondieron entre los matorrales.
- Ciego: — ¿Ya hemos llegado?
- Amigo 1. — Ya hemos llegado
- Ciego: — Pues, adelante, el baúl está arriba
- Amigo 2: — A por él.
- (Los amigos entran en la posada y buscan el baúl)
- Ciego: — (Desde fuera de la posada) ¿Ya lo tenéis? ¿Ya lo tenéis?

- Amigo 1: — ¡Billy está muerto!
- Ciego: — ¿Y el baúl? ¿Y el baúl?
- Amigo 2: — El baúl ha desaparecido.
- Ciego: — Registrad la casaca de Billy. Debe de llevar el mapa encima.
- Amigo 1: — No está
- Ciego: — ¡No está! ¡No está! El chico, el chico se lo ha llevado. Debía de haberle arrancado los ojos lentamente cuando tuve la oportunidad. Todos a fuera. (Salen los amigos) El chico tiene lo que queremos. Id a buscarlos. (Los buscan) Están muy cerca, puedo olerlos. (Se oyen unos caballos que se acercan)
- Amigo 1: — Alguien se está acercando.
- Amigo 2: — Vámonos de aquí.
- Ciego: — ¿A dónde vais? Cobardes. Tenéis una fortuna al alcance de vuestras manos. Cobardes, cobardes, ninguno de vosotros se atrevió a enfrentarse a Billy y lo tuve que hacer yo, un ciego. Y ahora perderé mi oportunidad por culpa vuestra. Malditos.
- Actor: — El ciego empezó a pegar a sus amigos con su bastón. Uno de ellos se lo quitó y entonces el ciego quedó fuera de control. Sus amigos se marcharon corriendo y el ciego se quedó blasfemando en medio del camino. Los caballos se acercaban velozmente y el ciego continuaba en el camino. Los jinetes, por la oscuridad de la noche, no pudieron ver al ciego y pasaron con sus caballos por encima de él.
- Actor: — Se detuvieron y les dijeron que eran agentes de aduana y que iban a la cala

- Actor: — Ya que les habían dicho que había un barco ancorado.
- Actor: — Los amigos del ciego habían destrozado la posada
- Actor: — Jim y su madre vieron que eso era su ruina.
- Actor: — Jim pensó que lo mejor que podía hacer es confiar su secreto a su amigo el doctor Livesey y, sin perder tiempo, fue a su encuentro.
- Actor: — El señor Dance, que era responsable de los agentes de aduana, les acompañó. Al llegar a casa del doctor, la criada les dijo que estaba reunido en el salón con el señor alcalde.
- Actor: — El señor Dance dijo que le comunicara que se trata de un caso urgente. Rápidamente les atendieron. Primero entro el señor Dance y les explico lo ocurrido y luego este se marchó haciendo pasar a Jim.
- Jim: — Buenas noches, señores.
- Trelawney: — Buenas noches, muchacho.
- Livesey: — Buenas noches Jim. ¿Así que tú tienes lo que buscaban?
- Jim: — Aquí lo tengo, señor (Se lo entrega. El doctor se lo mira y lo guarda en su casaca).
- Livesey: — Señor Trelawney, supongo que ha oído hablar de este tal Flint.
- Trelawney: — ¿Qué si he oído hablar? Era el pirata más sanguinario que jamás haya existido. Barbanegra era un chiquillo al lado de éste. He visto sus velas con mis propios ojos.
- Livesey: — Yo también he oído hablar de este pirata. ¿Tenía dinero?

- Trelawney: — ¿Dinero? ¿No ha oído el informe de Dance? ¿Qué buscaban esos bribones si no era dinero?
- Livesey: — Suponiendo que aquí en el bolsillo tenga una pista sobre el lugar donde Flint enterró su tesoro, ¿cuánto valdría este tesoro?
- Trelawney: — Tanto que, si tenemos esta pista, estoy dispuesto a alquilar un barco en Bristol y conseguir este tesoro, aunque me cueste un año encontrarlo.
- Livesey: — Muy bien. Ahora, si Jim está de acuerdo, abriremos el paquete (Poniéndolo en la mesa)
- Jim: — De acuerdo, vamos a abrirlo
- Livesey: — (Lo abre) Parece un libro de contabilidad.
- Trelawney: — Fecha, nombre, cantidad y una cruz.
- Jim: — Hay registros de hace veinte años
- Livesey: — Sí y fijaros que las cifras van aumentando a medida que pasa el tiempo.
- Trelawney: — Aquí está calculado el total y al lado pone: “Buenas, su botín”
- Livesey: — Esto ni tiene ni pies ni cabeza.
- Trelawney: — Está clarísimo: las cruces son los barcos hundidos o las ciudades saqueadas y las cifras la cantidad que le tocaba. Veamos el otro papel (Livesey lo desenrolla)
- Livesey: — Es el mapa de una isla.
- Jim: — Está muy detallado. Miren, la isla tiene nueve millas de largo por cinco de ancho.
- Livesey: — Y tiene dos puertos naturales.
- Trelawney: — Y una montaña en el centro con el nombre de: “Catalejo”

- Jim: — Miren estas tres cruces en rojo.
- Trelawney: — Dos al norte de la isla y una al suroeste con una curiosa anotación: "Aquí, la mayor parte del tesoro". Mañana salgo hacia Bristol, en tres semanas como máximo tendremos el mejor barco y la mejor tripulación de Inglaterra. Jim será un buen grumete y el doctor Livesey, nuestro médico de abordo.
- Livesey: — ¿Y usted?
- Trelawney: — Yo seré el almirante. (Ríen)
- Livesey: — Estoy dispuesto a embarcarme y Jim hará lo mismo, la cual cosa será garantía de éxito. Solo temo a una persona.
- Trelawney: — ¿A quién?
- Livesey: — A usted. Porque no sabe tener la boca cerrada. No somos los únicos que sabemos de la existencia de este mapa. Ninguno de nosotros debe de quedarse solo hasta el día que embarquemos. Hasta entonces Jim y yo nos quedaremos juntos; usted se llevará a Bristol a Joyce y Hunter. No podemos dejar escapar ni una sola palabra de lo que hemos descubierto.
- Trelawney: — Estaré mudo como una tumba.
- Actor: — El alcalde Trelawney cumplió su palabra y en tres semanas lo tenía todo preparado.
- Actor: — Pero durante estas semanas el doctor tuvo que irse a Londres a buscar un sustituto que atendiera sus pacientes.
- Actor: — Un día recibí una carta:
"Estimado Livesey,

como no sé si está en la mansión o aún está en Londres, envió esta carta por duplicado a los dos sitios.

El barco está comprado y listo para zarpar. Es una preciosa goleta de doscientas toneladas que lleva por nombre “La Española”. Lo he conseguido gracias a mi viejo amigo Blandly, que se ha puesto incondicionalmente a mi servicio. Igual, tengo que reconocerlo, lo han hecho todos en Bristol desde el momento en el que se enteraron de nuestro puerto de destino... quiero decir, del tesoro...”

Jim: — Al doctor no le gustará esto, se ha ido de la lengua.

Actor: — Jim se despidió de su madre y partió rumbo a Bristol

Trelawney: — Bienvenido, querido Jim, el doctor llegó ayer por la noche. ¡Ya está la tripulación al completo!

Jim: — ¿Cuándo zarpamos?

Trelawney: — Mañana. Pero ahora toma esta nota y ves a la taberna “El Catalejo” y se la das a John Silver. La Taberna la encontrarás fácilmente siguiendo la línea del muelle. (Jim entra en la taberna y frente a él encuentra a un hombre al que le falta una pierna)

Silver: — ¿Qué puedo hacer por ti, jovencito?

Jim: — Busco al señor John Silver

Silver: — Pues no busques más, yo soy John Silver, a su servicio y éste (refiriéndose al loro que lleva en su hombro) es el capitán Flint. (Jim le entrega la nota)

Jim: — (Viendo a Perro Negro en una mesa) Deténganlo, es Perro Negro (Perro Negro sale corriendo y escapa)

Silver: — ¿Quién has dicho que era? Perro... ¿qué?

- Jim: — Perro Negro, señor, es un bucanero
- Silver: — Corre, Harry, y atrápalo. Un bucanero y en mi casa. ¿Perro Negro? No, no conozco a este hombre. Aunque ahora que lo pienso, creo que lo he visto antes por aquí... Sí lo recuerdo, venía con un ciego.
- Jim: — Si atrapamos a este individuo serán buenas noticias para el señor Trelawney
- Harry: — (Entra casi sin aliento) Señor, le he perdido la pista.
- Silver: — Eres un inútil. Vamos Jim, te acompaño hasta la posada. Voy a explicarle al señor Trelawney lo sucedido. Jim, estoy seguro de que tú y yo seremos buenos amigos.
- Jim: — Seguro que sí, señor. (A parte) Un hombre con una pierna. ¿Será él?
- Actor: — Y, por fin, llegó la hora de partir. Todos subieron al barco y John Silver, que era muy conocido por la tripulación, fue saludando y presentando a Jim, su amigo.
- Silver: — Jim, te presento a los mejores y más honrados marineros que existen en el mundo. El Capitán estará muy contento con ellos.
- Actor: — Aquella misma mañana, el capitán pidió hablar con el doctor, el señor alcalde y Jim.
- Capitán: — (A Trelawney) Señor, creo que es mejor hablar claro, aunque esto le pueda molestar.
- Trelawney: — Usted dirá.
- Capitán: — No me gusta este viaje, no me gusta la tripulación i no me gusta mi segundo oficial, el señor John Silver.
- Trelawney: — ¿Y posiblemente tampoco le guste yo, verdad?
- Livesey: — Un momento, un momento. Capitán, usted dice que no le gusta el viaje, está bien. ¿Pero por qué?

- Capitán: — Me han contratado para llevar este barco hasta donde me digan, hasta este punto estoy conforme, pero me encuentro que hasta el último marinero sabe más cosas que yo de este viaje. Y de esto me he enterado por los marineros. No me gustan los viajes con tesoros y menos cuando son secretos y el secreto lo conocen hasta los loros. Creo, señores, que ninguno de ustedes sabe en lo que se ha metido, pero les diré mi opinión: es un asunto de vida o muerte.
- Livesey: — Tiene razón, capitán, pero aceptamos el riesgo; no somos tan ignorantes como usted cree. ¡ahora, dígame, qué quiere.
- Capitán: — Creo que sería sabio guardar las armas bajo llave durante todo el viaje.
- Livesey: — Yo no veo inconveniente ¿y usted, señor Trelawney?
- Trelawney: — Ninguno
- Capitán: — Quiero que los cuatro marineros que han traído ustedes duerman en los compartimentos que están al lado de donde guardaremos las armas.
- Trelawney: — No hay problema.
- Capitán: — He oído decir que tienen un mapa de una isla donde unas cruces marcan donde hay un tesoro y que la isla es (Señala en un mapa) ésta. (Todos se quedan sorprendidos)
- Trelawney: — ¡Jo no he explicado esto a nadie!
- Capitán: — Los marineros lo saben. Bien, señores, no sé quién tiene el mapa, pero es muy importante que se mantenga en secreto.

- Livesey: — Quiere que convirtamos la popa del barco en un fortín custodiado por nuestros hombres de confianza. Resumiendo, teme un motín
- Capitán: — Yo no he dicho eso, pero yo soy el responsable de la seguridad de este barco y de la vida de todos los que van a bordo. Veo cosas que no pintan bien y les pido que tomemos precauciones o me permitan renunciar a mi cargo.
- Trelawney: — Haré lo que desea, pero sepa que no tengo una buena opinión de usted.
- Capitán: — Ya se dará cuenta de que cumplo con mi deber. Con su permiso, voy a ordenar los cambios
- Trelawney: — Permiso concedido.
- Actor: — Durante la noche se hicieron todos los cambios que el capitán ordenó.
- Actor: — Los marineros trabajaron toda la noche.
- Actor: — Pero el toque de silbato del contramaestre hizo que cada miembro de la tripulación ocupara su puesto.
- Actor: — El capitán ordeno levar anclas.
- Capitán: — ¡Levar anclas!
- Actor: — Las velas comenzaron a hincharse e iniciamos nuestro viaje hacia la isla
- Actor: — El barco demostró que era bastante bueno
- Actor: — La tripulación eran hombres capacitados
- Actor: — Y el capitán todo un profesional.
- Actor: — Todo esto hacía que el viaje fuera muy tranquilo.
- Actor: — Hasta que...
- Arrow: — (Cantando, totalmente borracho) Ron, ron, la botella de ron

Una voz: — Arrow, vuelve al camarote, no estás en condiciones de pasear por cubierta.

Arrow: — Dejádme en paz pandilla de piratas de pacotilla. Hace una noche maravillosa para pasear por cubierta

Otra voz: — Pero... ¿no ves la tormenta que hay? Estas borracho como una cuba

Arrow: — ... de ron (Sigue cantando) Ron, ron, la botella de ron.

(De pronto una gran ola invade la cubierta y arrastra a Arrow al mar. Al día siguiente la tormenta había amainado y lucía el sol. Al subir los marineros a cubierta vieron la garrafa de ron de Arrow por el suelo, cerca de proa, y todos sabían lo que había sucedido)

Marinero: — Capitán, Arrow ha caído por la borda

Capitán: — Bien, señores, él se lo ha buscado; y de esta forma nos hemos ahorrado de que tuviéramos que ponerle los grilletes. ¡Job Anderson!

Job: — ¿Señor?

Capitán: — A partir de ahora, usted desempeñará su cargo.

Job: — Sí, señor

Capitán: — ¡Marineros! Job Anderson, es a partir de este momento el segundo oficial a bordo.

Actor: — La tripulación tomo de buen grado la decisión del capitán. Estaban cerca de la Isla y todos a bordo parecían estar muy contentos. Los mandos ofrecían un buen trato a la tripulación.

Actor: — Con el mínimo pretexto se doblaba la ración ron.

Actor: — Si el señor Trelawney se enteraba de que era el cumpleaños de alguno de los marineros...

Actor: — Ese día se servía pudin

Actor: — Y siempre había un barril de manzanas abierto por si a algún marinero le apetecían.

Actor: — Una noche...

Jim: — Estoy agotado, me voy a dormir, pero antes me comeré una deliciosa manzana.

(Al ir a buscar la manzana escucho hablar a unos marineros)

Marinero: — ¿Cuándo vamos a tomar este maldito barco, Silver?

Silver: — No lo sé

Marinero: — Has perdido tu fuerza, Silver, igual que perdiste la pierna.

Silver: — Paciencia, hombre, paciencia, un motín requiere mucha paciencia. Todavía no podemos confiar en éstos (señalando a otros marineros)

Jim: — ¿Motín?

Marinero: — A mí se me está acabando la paciencia. Ja estoy harto del capitán y estoy deseando que pruebe mi acero.

Silver: — Pues tendrás que tener paciencia, el motín cuanto más tarde, mejor.

Marinero: — ¿Has perdido la cabeza Silver?

Silver: — Tenemos un capitán de primera que pilota el barco para nosotros. Tenemos a Trelawney y al doctor con el mapa... y no sé dónde lo guardan. ¿Tú tampoco lo sabes verdad?

Marinero: — No

Silver: — Pues lo que pretendo es que encuentre el tesoro y lo suban a bordo.

Marinero: — ¿Y entonces qué haremos con ellos?

Silver: — Dejarlos abandonados en tierra o degollarlos como cerdos ¿Qué prefieres?

Marinero: — Los muertos no muerden (Ríen)

Silver: — Dame una manzana

(El marinero se acerca al baúl donde están las manzanas, pero antes de que pueda descubrir a Jim se escucha una voz gritando)

Voz: — ¡Tierra! ¡Tierra! ¡Tierra a la vista!

(Todos los tripulantes suben a cubierta)

Capitán: — ¿Marineros, alguno de vosotros ha visto antes esta tierra?

Silver: — Yo, capitán. En un viaje que hice con un mercante del cual era su cocinero, nos detuvimos a buscar agua.

Capitán: — ¿El lugar para fondear el barco debe de estar hacia el sur, detrás de algún islote?

Silver: — Sí, señor le llaman la isla del Esqueleto. Es un sitio muy conocido por los piratas. El cerro más grande se llama Catalejo, porque allí dejaban un vigía cuando limpiaban el barco

Capitán: — Aquí tengo un mapa (mostrándoselo) mire si es el mismo lugar

(Al ver el mapa, los ojos de Silver se llenan de ilusión, pero pronto se da cuenta de que no es el mapa original sino una copia)

Silver: — Sí, señor, seguro que este es el lugar y muy bien dibujado. Y aquí está el lugar para fondear el barco, no hay mejor sitio. Y ahora, si me permite, capitán, continuaré con mis tareas.

Capitán: — Por supuesto, señor Silver.

(Silver se retira. El doctor i el capitán inician una conversación, pero parece que algo se le olvidado al doctor)

Doctor: — (A Jim) Vaya, parece que me he olvidado la pipa en el camarote. (A Jim) Chico, baja al camarote y tráeme la pipa, por favor, quiero disfrutar del momento.

Jim: — Sí, señor. Pero les rogaría que usted, el capitán y el señor Trelawney bajen al camarote inmediatamente, debo de contarles una cosa muy importante.

(Jim baja al camarote. El Doctor se acerca al Capitán, haciéndole un comentario en privado)

Capitán: — ¡Marineros! Esta tierra que hemos visto es nuestro destino. El señor Trelawney, que es un hombre muy generoso, como todos sabemos, me ha pedido mi opinión y como he podido decirle que todos los hombres han cumplido su obligación de manera excelente, él, yo i el Doctor bajaremos al camarote para brindar a vuestra salud (Se escuchan quejas de los marineros) y vosotros tendréis ron para brindar a la nuestra.

(Hurras de los marineros. Mientras los marineros celebraban la decisión tomada, el Capitán, el Doctor y Trelawney bajan al camarote para reunirse con Jim. Se sientan alrededor de la mesa y Jim empieza su relato. Una vez acabado)

Capitán: — Gracias, Jim, ahora es mejor que vayas a cubierta con tus compañeros. (Sale del camarote)

Trelawney: — Capitán, he de reconocer que usted tenía razón. He sido un iluso.

Capitán: — Esta tripulación ha sido muy lista.

Doctor: — El señor Silver ha sido un hombre destacable.

Capitán: — Destacaría mejor colgado de un palo, pero esta conversación no nos lleva a ninguna parte. Hay tres o cuatro cosas que quiero someter a su

consideración. Primero: hemos de continuar con el viaje, si diera la orden de volver se amotinarían de inmediato. Segundo: tenemos tiempo para tramar un plan al menos hasta que encontremos el tesoro. Tercero: tenemos hombres leales.

- Trelawney: — Pero esto explotará de un momento a otro.
- Capitán: — Lo que propongo es que atacemos cuando menos se lo esperen. Doy por hecho que podemos contar con sus criados, señor Trelawney.
- Trelawney: — Y conmigo capitán.
- Capitán: — Bien, señores, todo lo que puedo decir es que hemos de esperar y estar alerta. No podemos hacer nada hasta que no sepamos quién tenemos de nuestro bando.
- Trelawney: — Bueno, de momento tenemos a seis de nuestro bando...
- Capitán: — Contra veintiséis
- Doctor: — Jim puede ayudarnos. Los marineros no desconfían de él y es un chico muy observador
- Actor: — (Mientras el actor hace la narración los demás recrearan la acción) Durante la noche avanzamos bastante y ahora estábamos parados por falta de viento. Los hombres tuvieron que bajar los botes y remolcar el barco durante tres o cuatro millas hasta llegar al lugar donde poder fondear el barco. El trabajo era duro y la tripulación se quejaba constantemente. Durante todo el camino Silver estuvo al lado del timonel marcando el rumbo y llevando el barco al sitio exacto donde marcaba el mapa. Una vez fondeado el barco, los hombres subieron a bordo. El ambiente estaba enrarecido, estaban tumbados en el suelo refunfuñando constantemente, recibiendo las ordenes de mala

gana, sus miradas eran desafiantes. Silver se esforzaba en calmar los ánimos, el peligro de motín era inminente. El Capitán, el doctor y el señor Trelawney se reunieron de nuevo en el camarote)

Capitán: — Ya ven cómo responden a mis órdenes. Si hago valer mi autoridad, los cuchillos saldrán de un momento a otro y, si no, Silver se dará cuenta de que tramamos alguna cosa. Solo podemos confiar en un hombre.

Trelawney: — ¿Quién?

Capitán: — En Silver

Los dos: — ¿Silver?

Capitán: — Tiene las mismas ganas que nosotros de que se clamen las cosas. Daré permiso a la tripulación para que puedan pasar la tarde en tierra. Si se van todos, nos apoderamos del barco. Si no se va nadie no nos quedara otra que hacernos fuertes en nuestro camarote y que Dios nos ayude. Y si solo se van unos cuantos Silver los devolverá mansos como corderitos.

(En cubierta)

Capitán: — Marineros, hemos tenido un día intenso y todos estamos muy cansados y nerviosos. Una vuelta por la isla creo que os irá bien. Ya que todavía tenemos los botes en el agua, todos los que queráis podéis pasar la tarde en tierra. Para volver os avisaremos con un cañonazo media hora antes de que se ponga el sol.

Actor: — (A parte) Solo seis hombres se quedaron a bordo.

Jim: — (A parte) Si Silver deja seis hombres a bordo es evidente de que no podremos apoderarnos del barco y, ya que solo son seis, es igual de evidente que no necesitaran mi ayuda para nada.

Actor: — Dicho esto Jim se escondió en uno de los botes. El bote era rápido y llegó el primero a la isla. Cuando el barco llegó a la playa, Jim salió corriendo hacia el interior de la isla. Silver vio como Jim corría.

Silver: — Jim, Jim.

Actor: — Jim no hizo ni caso y siguió corriendo hasta que los marineros lo perdieron de vista. Siguió recorriendo la isla. Su intención era la de esconderse en el bosque y, desde ahí, poder espiar a los marineros. Jim se puso a descansar al lado de un árbol quedándose dormido durante un buen rato. De pronto unas voces lo despertaron.

Silver: — Compañero, te lo digo por tu bien. Si no te tuviera afecto ¿crees que te avisaría? Todo está preparado, no puedes hacer nada para evitarlo.

Tom: — ¿Quieres que me amotine?

Silver: — Te lo digo para que salves el pellejo. Piensa en el tesoro.

(Se escucha un grito)

Tom: — ¿Qué ha sido eso?

Silver: — (Riendo) Supongo que ha sido Alan. Descanse en paz el alma de un buen marinero

Tom: — ¿Han asesinado a Alan? Debo de informar al capitán.

Silver: — Yo no lo haría

Tom: — Debo hacerlo

(Silver mata a Tom con un cuchillo)

Actor: — Jim asustado por lo que había visto empezó a correr sin saber adónde iba hasta que llegó a una pequeña playa donde había un bote.

Jim: — ¿Un bote? Se supone que ésta isla está desierta.
Tengo que salir de aquí.

(Oye un ruido. Jim está muy asustado. El ruido proviene de detrás de una roca. Jim se acerca y de pronto aparece Ben Gunn)

Jim: — (Jim se asusta al verlo) ¡Un caníbal!

Ben: — Caníbal, caníbal ¿dónde, dónde? (Empiezan a correr muy asustados hasta que chocan y quedan frente a frente)

Ben: — ¡Un caníbal!

Jim: — Yo no soy ningún caníbal. ¿Y tú, quién eres?

Ben: — Soy el pobre Ben y hace más de tres años que no hablo con nadie

Jim: — ¿Tres años?

Ben: — Sí, y no he comido nada de queso.

Jim: — ¿Usted naufragó?

Ben: — No, me abandonaron. Dime tu nombre, amigo y te contaré mi historia.

Jim: — Me llamo Jim, señor.

Ben: — Bien, Jim, estaba a bordo del barco del capitán Flint cuando enterró su tesoro aquí (Mirando la ropa de Jim) Esta es una ropa muy suave, no es como ésta...

Jim: — ¿Qué sucedió?

Ben: — Mi desgracia fue desobedecer al capitán Flint, ¿tienes algo de queso?

Jim: — ¿Queso?

Ben: — Sí, queso no lo he probado en tres largos años.

Jim: — Puedo conseguirle queso señor, pero continúe con su historia

Ben: — Iban a matarme, pero pedí clemencia... quiero un poco de queso ¿no dijiste que podías conseguirlo?

Jim: — Señor Ben... (Enfadado por las continuas interrupciones)

Ben: — Lo siento... no me mataron, me abandonaron en esta isla desierta tan solo con esto (Un cuchillo) y sin queso he pasado tres largos años aquí y ahora solo quiero un poco de queso.

Jim: — ¿Qué ha hecho en estos tres años?

Ben: — Buscar, buscar y buscar... por aquí, por allí y finalmente lo encontré.

(Suena un cañonazo)

Jim: — El barco, vamos de prisa (Llevándose lo corriendo cogido de la mano. Llegan a lugar donde pueden visualizar el barco. Jim ve una cabaña con una bandera ondeando) Una cabaña con una empalizada.

Ben: — Sí, Flint la construyó hace muchos, muchos años. ¿La bandera significa que hay queso en la despensa de la cabaña?

Jim: — No sé qué significa, señor Ben. (Suenan más cañonazos) Tenemos un motín a bordo y creo que ya ha empezado.

Ben: — ¿Un motín?

Jim: — Sí, un motín. Ese villano de una sola pierna.

Ben: — (Asustado) ¡Una pierna, nooo! John Silver

Jim: — El mismo. ¿Lo conoce?

- Ben: — Claro que lo conozco, navegamos juntos por todos los mares con el capitán Flint.
- Jim: — ¿El capitán Flint, el loro?
- Ben: — No chico, el capitán Flint, el pirata. Si Silver ha tomado el barco no debe hallarme.
- Jim: — No puede haberlo tomado.
- Ben: — Tal vez sí, tal vez no, miremos en la cabaña.
- Actor: — Desde el barco no paraban de tirar cañonazos. Era evidente de la lucha era intensa. Jim y Ben durante el camino solo hacían que esquivar balas y más balas. Estaban tan confundidos que no pudieron encontrar el camino que les llevaría a la cabaña hasta bien entrada la noche.
- Ben: — (Mirando la bandera que había en la cabaña) Mira, son tus amigos, seguro.
- Jim: — Lo más probable es que sean los amotinados.
- Ben: — No, hubieran izado la bandera pirata.
- Jim: — Vamos a entrar.
- Ben: — No, espera. Tú eres muy joven y yo soy muy astuto ni todo el ron del mundo me haría entrar allí donde tú vas, hasta que no vea a tu señor y me dé su palabra de honor. Jim, no olvides estas palabras: “Mucha más confianza” es lo que le tienes que decir, y después le pellizcas. (Lo pellizca) Y cuando se me necesite ya sabes dónde encontrarme.
- Jim: — ¿Dónde?
- Ben: — En el mismo sitio que me has encontrado hoy. Y el que venga que traiga alguna cosa blanca en la mano y que lo haga solo. Y le dices esto: “Ben Gunn tiene sus razones”

Jim: — Está bien, creo que le entiendo. Tiene que proponer alguna cosa y quiere hablar con el patrón o con el doctor.

(Sonó otra gran bomba y cada uno salió corriendo por un costado diferente. Ben volvió al bosque y Jim se dirigió a la cabaña. Saltó la empalizada y llamó a la puerta)

Trelawney: — ¡Jim! Creíamos que habías muerto. Entra.

Jim: — Pero, ¿cómo están ustedes aquí y los piratas en nuestro barco?

Capitán: — Después de que los hombres fueran a la isla, decidí coger un bote y acercarme a la isla para ver que sucedía. Al llegar allí descubrí la cabaña y pensé que era una posición más fácil de defender que el barco. Cargamos todas las provisiones posibles y las llevamos a la cabaña, pudimos hacer cinco viajes hasta que descubrieran lo que hacíamos. Entonces empezaron a dispararnos y, por suerte nuestra, con muy poca puntería. Bueno parece que ya han acabado la pólvora, ahora vamos a dormir, hoy no nos molestarán más.

(Todos se pusieron a dormir. Al día siguiente Silver se presentó en la cabaña con una bandera blanca)

Voz: — Bandera blanca, una tregua.

Silver: — Seré honesto con usted, capitán, no queremos hacerles ningún daño. Usted nos da el mapa del tesoro y nosotros dejamos de matar pobres marineros mientras duermen y a ustedes les dejamos escoger: O vienen a bordo con nosotros una vez hayamos cargado el tesoro, y les doy mi palabra de honor que les dejaremos fuera de peligro en algún lugar; o, si esto no les gusta porque mis hombres son rudos y tienen muchas cuentas pendientes, entonces, se quedan aquí. Compartiremos las provisiones con ustedes y le doy

mi palabra otra vez de que enviaremos el primer barco que veamos a recogerles.

Capitán: — Muy bien, ahora escúchame tú a mí: si venís de uno en uno desarmados, me comprometo a ponerlos los grilletos y llevarlos a Inglaterra para que os juzguen. Si no, te juro, por mi vida y por los colores de mi bandera, que acabareis todos en el fondo del mar. No podéis encontrar el tesoro. No podéis gobernar el barco; ninguno de vosotros sabe hacerlo. Esto es todo lo que conseguirás de mí, porque te juro por el cielo que la próxima vez que te vea te pegaré un tiro por la espalda. Y ahora vete, vamos.

Silver: — (Muy enfadado) ¡Por todos los diablos! Antes de una hora habré destruido su viejo fortín y serán muy afortunados los que mueran en el ataque. (Se marcha)

Capitán: — Doctor, usted defenderá la puerta, manténgase dentro y dispare desde el cobertizo. Hunter, al costado este. Joyce, quédese en el costado oeste. Señor Trelawney, usted es el mejor tirador, junto con Gray defenderán el costado norte. En este costado es donde hay el verdadero peligro. Jim, tú y yo no somos buenos disparando, nos dedicaremos a cargar las armas.

Jim: — Ya están aquí

(Lucha de los piratas con los marineros. Lucha interior y lucha exterior. Retirada de los piratas)

Trelawney: — Hemos perdido a cinco hombres y el capitán está herido de poca gravedad.

Actor: — Aquel día después de comer el patrón y el doctor estuvieron deliberando con el capitán. Acabada la conversación, el Doctor cogió sus pistolas, se metió el mapa en el bolsillo y se fue a buen paso en

dirección norte. Yo tenía un plan y decidí ejecutarlo.

Actor: — Esta fue la segunda locura de Jim. Cogió una pistola y se dirigió a la playa. Allí cogió uno de los botes y se dirigió hasta el barco. Remó con fuerza hasta llegar al barco.

Jim: — (Mientras rema) Ahora se van a enterar estos piratas, verás que cara de tontos se les va a quedar cuando quieran volver al barco y no lo encuentren.

Actor: — Jim, pensaba cortar las amarras para que el barco fuera a la deriva.

Jim: — (Cortando el amarre) Ya está

Actor: — Subió al barco y lo primero que hizo fue...

Jim: — Y ahora esto (Quita la bandera pirata) Ahora mucho mejor. ¡El barco empieza a moverse!

(Suben a cubierta dos piratas completamente borrachos, discutiendo. La discusión sube de tono por momentos hasta que empiezan a luchar. Uno cayó al mar y el otro, Hands el timonel, quedo sentado en el suelo sin fuerzas completamente borracho. Jim le habla irónicamente)

Bienvenido a bordo, señor Hands.

Hands: — Brandiiiiiiii. ¿De dónde has salido tú?

Jim: — He subido a bordo para tomar posesión de este barco, por lo tanto, tenga la amabilidad, señor Hands, de considerarme su capitán hasta nuevo aviso.

Hands: — ¿Quiere volver a tierra, verdad capitán?

Jim: — Pues claro, señor Hands

Hands: — ¿Quién pilotará el barco? Tú no, evidentemente, sin mi ayuda.

(Jim lo apunta con su pistola)

Dame comida y brandi y te diré lo que tienes que hacer.

Jim: — Quiero dirigirme a la cala norte y vararlo en la playa.

Hands: — Por todos los diablos, no tengo otra elección. ¡A la cala norte!

Actor: — El viento soplaba hacia el oeste, eso significaba que podían navegar con más facilidad desde donde estaban hasta la cala norte.

Hands: — Jim, te agradecería que bajaras a bodega y me trajeras un.... ¡Por todos los diablos, no recuerdo el nombre! Tráeme una botella de vino, eso, una botella de vino, este brandi es demasiado fuerte para mi cabeza.

Jim: — (Notando algo raro en la actitud del pirata) ¿Vino? Está bien, señor Hands, le traeré oporto. Pero tendré que buscarlo bien para encontrarlo. (Jim hace ver que baja a la bodega, pero silenciosamente se esconde en cubierta para poder ver qué hace el pirata)

(Hands al ver que Jim se ha ido, se incorpora y se va a buscar un chuchillo que tenía escondido. Luego vuelve a su lugar volviendo a mostrar un estado fingido de embriaguez. Jim lo observa desde su escondite)

Estoy en peligro, pero si una cosa tengo clara es que los dos deseamos dejar encallado el barco en la isla. Hasta entonces sé que respetaré mi vida.

Hands: — Vamos chico, mira allí. ¿Lo ves? Hay un trozo de playa ideal para encallar el barco. Ahora estate muy atento. Un poco a estribor, así mantenlo firme. Un poco a babor, vamos, mantenlo firme. Ahora dirige la proa al viento. (El barco encalla) ¡Lo hemos conseguido, sí! (Al girarse encuentra a Hands con el cuchillo levantado para clavárselo. Jim lo

esquiva y sale corriendo. Hands sale detrás de él, Jim se gira y dispara el arma contra Hands. Hands cae muerto)

Actor: — Jim bajó del barco muy asustado y a la vez orgulloso y se dirigió hacia la cabaña. Cuando llegó cerca de dónde encontró a Ben, empezó a caminar con más prudencia mirando hacia todos los lados. La luz de la luna iluminaba el camino facilitándole así el camino. Cuando llegó a la cabaña...

Jim: — Qué raro no hay vigilancia, claro, es normal, han perdido a muchos hombres. Bueno voy a entrar. (Abre la puerta y encuentras hombres durmiendo en el suelo) Vaya, están dormidos. Me acostaré aquí así mañana cuando despierten al verme se llevarán una sorpresa.

Voz de loro: — ¡Espía! ¡Espía! (Los que dormían, que eran los piratas afines a Silver, se levantaron de golpe)

Silver: — ¿Quién es? Vaya, mal rayo me parta si no tenemos aquí a Jim Hawkins. Es una grata sorpresa. Ahora que estás aquí, te confesaré una cosa: siempre me has gustado. Siempre deseé que te unieras a nosotros, que te llevaras tu parte y que vivieras como un señor y ahora no tendrás más remedio. El capitán Smollett es muy estricto con la disciplina. "El deber es el deber", dice, y tiene razón. Mantente alejado de él. El doctor está en contra de ti. "Traidor desagradecido", dijo refiriéndose a ti. En resumen: no puedes volver con los tuyos porque no te quieren ver, así que tendrás que unirse al capitán Silver. Si te gusta la idea, te quedas con nosotros, y si no, Jim, eres libre de decir que no.

Jim: — Bien, si he de escoger tengo derecho a saber qué ha pasado. ¿Por qué estáis vosotros aquí? ¿Y dónde están mis amigos?

- Silver: — Ayer por la mañana el doctor Livesey se acercó a nosotros con una bandera blanca y me dijo: “Capitán Silver, el barco se ha ido”. Fuimos a comprobarlo y, por todos los diablos, el barco no estaba. El doctor dijo: Bien ,capitán Silver, hagamos un trato. Y aquí estamos: provisiones, brandi, cabaña, leña.
- Jim: — ¿Y ellos?
- Silver: — Se fueron, no sé dónde están
- Pirata 1: — ¡Matemos al espía ya! (Sacando un cuchillo)
- Silver: — ¡Quieto! ¿Quién te crees que eres?
- Pirata 2: — Tiene razón hay que matar al espía
- Silver: — ¿Alguno de vosotros quiere vérselas conmigo? (Silencio) No sois muy valientes, veo. El capitán soy yo por elección. El capitán soy yo, porque soy el mejor con diferencia. ¿No queréis luchar como lo hacen los hombres? Pues, entonces, por todos los diablos, obedeceréis. Me gusta este chico. No he visto nunca ninguno mejor que él y es más hombre que vosotros dos juntos y os digo esto: si veo a alguien intentando ponerle la mano encima será su fin. (Mirando a los piratas) Parece que tenéis muchas cosas que decir. Pues decidlo en voz alta o callar para siempre.
- Pirata 1: — Hemos venido a buscar un tesoro y mira en qué situación estamos y sin tesoro. Esta tripulación está descontenta; a esta tripulación no le gusta que la maltraten; esta tripulación tiene sus derechos como todas. Y según nuestras propias reglas, creo que podemos hablar entre nosotros. Te pido disculpas, pero ya que en este momento eres el capitán, reclamo mi derecho a salir fuera para celebrar el consejo.

- Silver: — Está bien (Los piratas salen fuera) Necesito un trago, Jim, muy pronto tendremos problemas. Y hablando de problemas, ¿por qué el doctor me entregó el mapa? (Entran los piratas en la cabaña)
- Pirata 1: — Es para usted, capitán (Le entrega la marca negra a Silver)
- Silver: — La marca negra, lo sabía.
- Pirata 1: — Gírala y lee lo que está escrito, tal y como está establecido.
- Silver: — Me alegro ver que sabes las reglas de memoria. Bien veamos (Lee) “Destituido” Y con muy buena letra. ¿Lo has escrito tú? No me sorprendería nada que fueras el nuevo capitán.
- Pirata 1: — No continúes riéndote de esta tripulación. Ahora debes de votar como todos.
- Silver: — Pensaba que conocías las normas. Aún soy vuestro capitán, tenlo en cuenta, hasta que no digáis vuestras quejas y yo no responda.
- Pirata 1: — Por eso no se preocupe capitán: Primero, deja marchar al enemigo a cambio de nada. Segundo, no nos dejó ir detrás de ellos cuando se marcharon y, finalmente, este chico.
- Silver: — ¿Esto es todo? ¿Matar al chico? No, compañeros, es nuestro rehén. Quizás no sepáis que hay un barco de salvamento en camino. Pues lo hay, y ya veremos quién se alegra de tener un rehén cuando llegue. Respecto al segundo punto creo que a todos vosotros os va bien tener a vuestra disposición a un doctor. Y el trato me lo estabais pidiendo a gritos, nos estábamos muriendo de hambre, no teníamos provisiones. Pero todo esto es insignificante al lado de esto (Saca el mapa) Miradlo (Todos lo miran)

Pirata 1: — Es el de Flint, sin duda

Silver: — Vosotros habéis perdido el barco y yo he encontrado el tesoro. ¿Quién lo ha hecho mejor?

Doctor: — (Desde fuera de la cabaña) ¡Hola!

Silver: — Es el doctor (Sale fuera de la cabaña) Hola, doctor.

Doctor: — Hola, Silver. ¿Estáis todos bien?

Silver: — Los chicos están perfectamente, doctor, completamente curados de las heridas.

Doctor: — Entonces ya no harán falta mis servicios, eso es una buena noticia.

Silver: — Tengo una buena sorpresa para usted. Aquí tenemos un intruso.

Doctor: — ¿Jim?

Silver: — El mismo.

Doctor: — Me gustaría hablar un momento con este muchacho.

Silver: — (A Jim) Jim, ¿me das tu palabra de que no te escaparás?

Jim: — Te la doy

Silver: — Doctor, pase usted al otro lado de la empalizada y ahora traeré a Jim.

(Jim avanza hasta llegar donde está el doctor)

Jim: — Buen día, señor. Mis respetos, doctor, para el capitán Smollett y para el señor Trelawney

Silver: — Doctor, tome nota de esto que el chico se lo confirmará: le he salvado la vida. No olvide las cosas buenas que he hecho. Y, ahora, les dejo hablar.

Doctor: — Muchacho, estás recogiendo lo que has sembrado. Te escapaste como un cobarde.

Jim: — Doctor, mi vida corre peligro.

Doctor: — Salta la empalizada y salimos corriendo, venga muchacho.

Jim: — He dado mi palabra de que no me escaparía, pero tiene que saber una cosa, doctor, el barco está en la cala norte.

Doctor: — ¿El barco?

Actor: — Jim le explico rápidamente sus aventuras.

Doctor: — ¡Silver! Te daré un consejo: yo de ti no tendría tanta prisa en buscar el tesoro.

Silver: — Doctor, tenga usted la seguridad que solo puedo salvar mi vida y la de este muchacho buscando el tesoro.

Doctor: — Bien, Silver, si es así te diré solo una cosa más: estate preparado para una buena tormenta cuando lo encuentres. No puedo decirte más, te doy mi palabra. Pero si te daré un poco de esperanza: si salimos vivos de esta trampa mortal, haré todo lo que esté en mi mano para salvarte. Mantén al chico siempre a tu lado y, si necesitas ayuda, grita. Adiós Jim. Silver.

(El doctor se adentra en el bosque a paso ligero)

Silver: — Jim, si yo he salvado tu vida, tú has salvado la mía y no lo olvidaré nunca. Ahora, Jim, iremos a buscar este tesoro juntos codo con codo y salvaremos el pellejo pase lo que pase.

Pirata 2: — Ya está preparado el almuerzo.

(Se sientan con el resto del grupo para tomar el almuerzo)

Silver: — Compañeros, sois afortunados en tenerme para que piense por vosotros. He conseguido saber lo que quería. Es seguro que tienen el barco, aunque todavía no sé dónde; pero cuando tengamos el tesoro, iremos a buscarlo y, como todavía tenemos los botes, eso nos facilitará la tarea. En cuanto al rehén, lo llevaré atado, ya que hay que cuidarlo como una reliquia por si hay algún imprevisto. Una vez tengamos el barco y el tesoro, hablaremos del muchacho y le daremos lo que se merece. Vamos, muchachos, a por el tesoro.

(Empieza el recorrido hacia el tesoro. Silver con el mapa en la mano)

Este, Noroeste al árbol alto. Isla del esqueleto Sureste, diez pies. Debe de ser allí (Señalando un punto)

Pirata 1: — (Sale corriendo) El tesoro, el tesoro está allí (Grita. Llegan Silver y Jim al lugar)

Silver: — (Ríe) ja, ja, ja, ja

Pirata 1: — ¿Qué hay de gracioso en un muerto?

Silver: — Es un mártir amigos, el viejo capitán Flint tenía sentido del humor. Este pobre marinero asesinado por el capitán Flint señala hacia el tesoro. El tesoro está allí.

(Todos celebran el hallazgo. Hasta que escuchan una voz que canta)

Ben: — Quince hombres en el cofre de un muerto
Yo, yo, yo y una botella de ron.

(Todos se asustan, menos Silver)

Pirata 1: — ¡Es el fantasma de Flint!

Silver: — No es nada amigos, es el viento en las ramas

Ben: — La muerte os espera en este lugar, evítienla antes de que sea demasiada tarde

- Pirata 1: — ¡El Fantasma! ¡Vámonos!
- Silver: — un momento, conozco esa voz
- Pirata 2: — ¡Por todos los diablos, vámonos!
- Silver: — Es el viejo Ben Gunn, la voz es de Ben Gunn
- Pirata 1: — No lo temíamos en vida, menos lo vamos a temer muerto.
- Silver: — Hay más de sesenta mil guineas en oro allí y ningún fantasma impedirá que sean nuestras. Vamos
- Actor: — Silver avanzaba tirando de la cuerda con fuerza, cuando se paraba a descansar lanzaba miradas feroces hacia Jim. No se molestaba en disimular sus pensamientos.
- Jim: — Lo puedo leer en su cara. Ante la proximidad del oro, Silver lo había olvidado todo.
- Actor: — Su promesa y la advertencia del doctor era ya cosas del pasado.
- Jim: — Lo tengo claro, quiere encontrar el oro, el barco y después matarnos a todos.
- (Siguen caminando. Y llegan al punto del tesoro)
- Silver: — Es aquí
- (Se acercan y se encuentran que alguien se ha avanzado)
- Pirata 1: — ¡Por todos los diablos! El tesoro no está, se lo han llevado. Esta es la prueba. Mirad que pone aquí “Walrus”
- Silver: — El nombre del barco del capitán Flint.
- (Silver quita la cuerda que sujetaba a Jim y le da un arma)
- Silver: — Toma, tendremos problemas.

- Pirata 1: — (Con una moneda en la mano) Una moneda de dos guineas, hicimos este viaje por una moneda de dos guineas
- Silver: — Amigos, seguramente hay más, estoy seguro de que hay mucho más.
- Pirata 1: — Vamos a matarlos ahora.
- (Se escuchan unos disparos que acaban con los piratas)
- Jim: — Justo a tiempo doctor.
- Ben: — Esto se merece un poco de queso. (Come queso)
- Silver: — Pero si es el viejo Ben Gunn y está vivo
- Ben: — Claro que soy Ben Gunn, ¿cómo está, señor Silver?
- Silver: — Me encuentro muy bien y por lo que veo todavía te gusta el queso. ¿Lo compartiría con nosotros?
- Ben: — No, mi queso no. Vamos seguidnos.
- (Jim se queda mirando el lugar dónde estaba el tesoro y el doctor se acerca)
- Doctor: — Vamos, Jim.
- Jim: — ¿Quién se habrá llevado el tesoro? ¿Ben?
- Doctor: — Le dimos todo el queso que teníamos y él nos condujo hasta el tesoro.
- Jim: — Por eso le dio el mapa a Silver...
- Doctor: — Claro, ya no nos hacía falta y así pudimos tenderles una trampa a los piratas.
- Jim: — Pero ¿dónde está el tesoro?
- Doctor: — Sígueme. (Llegan cerca del baúl) Aquí
- Jim: — Señor Trelawney
- Actor: — El señor Trelawney estuvo muy contento de ver a Jim a salvo, pero no estuvo tan contento de ver a

- John Silver. El capitán Smollett se acercó a Silver y le dijo:
- Capitán: — Por derecho, los amotinados como tú deben saltar por la borda.
- Actor: — Pero el doctor rápidamente calmo los ánimos, diciendo:
- Doctor: — Pero por salvar la vida de Jim y por ayudarnos a aplastar el motín decidimos no procesarlo.
- Silver: — Se lo agradezco de todo corazón caballeros, humildemente, gracias.
- Actor 1: — Durante tres días estuvieron trabajando intensamente cargando todo el tesoro al barco.
- Actor 2: — Pusieron rumbo hacia el puerto más cercano de la América Española para contratar unos cuantos marineros. No podían arriesgarse haciendo el viaje siendo tan poca gente.
- Actor 3: — Silver aprovecho la parada en el puerto para huir con un saco de monedas de oro. Y nunca se supo nada más de él.
- Actor 1: — Repartieron el tesoro entre todos y cada uno lo gasto sabiamente o locamente.
- Actor 2: — Los lingotes de oro y las armas de Flint se quedaron dónde Flint los enterró.
- Jim: — Y por mí pueden seguir allí. Nada del mundo conseguirá llevarme de nuevo a esa maldita isla. Cierro los ojos y aún me parece escuchar esa maldita canción
- (Canción)